



SOLDADOS DE SALAMINA: hibridación genérica, verosímil histórico y protocolos de lectura

Rogério Back – UFSC³⁸

Prof.º Orientador: Joaquín Emanuel Correa - UFSC

RESUMEN: Una de las características de las obras literarias contemporáneas es su complejidad estructural generada a partir de la hibridación genérica. Mezclar elementos estilísticos implica una no linealidad que encuadra y, al mismo tiempo, determina a los distintos géneros, haciendo que esta hibridez cause cierta extrañeza en los lectores. Sin embargo, y contra un pronóstico apresurado, esta unión de diferentes formatos en una misma estructura narrativa hizo de *Soldados de Salamina* (2001) de Javier Cercas una perfecta y compleja obra híbrida, al punto de volverse un *best seller*. Desde esta perspectiva creativa de Cercas, intentaremos pensar cómo el lector ha recibido este texto y cuáles serían los imaginarios o protocolos de lectura que hicieron del libro un fenómeno mundial. Nuestra presentación busca describir cómo la mezcla de algunos géneros discursivos, el cambio del foco narrativo, el verosímil histórico propio de la novela histórica o de la investigación periodística y la ficción en sí misma encaminaron y propiciaron una lectura diversificada, atenta y crítica.

PALABRAS-CLAVE: hibridez; *Soldados de Salamina*; lectura diversificada.

INTRODUCCIÓN

Aunque permanezcan aislados o definidos por determinado tipo de clasificación, los géneros textuales se pueden volver híbridos en virtud de la manera en que son escritos, leídos, interpretados y/o por su estructura. Los hechos históricos, como por ejemplo las guerras, más que escenario e inspiración para numerosas obras, hacen con que realidad y ficción se conviertan en elementos importantes de la escritura literaria, como la meta-literatura y la auto ficción.

Haciendo alusión a la Guerra de Salamina y alrededor del fusilamiento del falangista Rafael Sánchez Mazas (Madrid, 18 de febrero de 1884 – 18 de octubre de 1966), la novela de Javier Cercas, *Soldados de Salamina* (2001) mezcla elementos ficticios y literarios de manera muy peculiar. La idiosincrasia de la escritura y del foco narrativo de sus tres partes hizo que la novela se convirtiera en un texto híbrido, asemejándose por momentos a las características de otros géneros textuales, como investigación periodística o policial.

Para analizar y catalogar la obra, es necesario una deconstrucción de los géneros literarios, principalmente en lo que toca a sus características fijas y bien determinadas. La modernidad literaria propiciada también por las maneras de difusión de los textos trae consigo cierta libertad en la escritura, ocasionando en obras apreciadas por lectores protocolos de lectura cada vez más diversificados.

³⁸ Acadêmico do 8º semestre do curso de Letras: Espanhol – Modalidade a distância.



Mezclar uno o más géneros discursivos no es una tarea fácil y Cercas lo hizo con maestría. En su narrativa encontramos elementos de distintas tipologías textuales en donde realidad y ficción se unieron de una manera impar. Pero, ¿cómo las variadas escrituras fueron inseridas y qué funciones desempeñaron a lo largo de *Soldados de Salamina*? Y más, ¿cómo la crítica literaria, estudiosos y la prensa en general catalogaron dicha obra y qué relación tiene esto con el éxito conquistado?

HIBRIDACIÓN GENÉRICA

Encuadrada como una novela, *Soldados de Salamina* se estructura en tres partes distintas que se equilibran en torno a un único objetivo: narrar el fusilamiento fracasado del escritor Rafael Sánchez Mazas. Dicho género textual suele tener partes aisladas que se completan en función de desarrollar un acontecimiento inicial. Nuevos acontecimientos o narraciones enmarcadas van surgiendo, incluso ocurriendo por veces, un nuevo relato dentro del relato principal.

Su primera parte, “Los amigos del bosque”, es un poco más memorialista que las demás, ya que presenta a los personajes, documentos y hechos reales de España en tiempos de la guerra civil, además de narrar el interés del personaje Javier Cercas por lo ocurrido con el falangista madrileño. Homónima al libro, la segunda sección es un relato acerca de cómo se desarrolló toda la historia vivida por Sánchez Mazas. Ya la última de las tres partes, “Cita en Stokton”, una nueva mirada de la historia es presentada: desde el punto de vista del personaje Antoni Miralles, el cual es, según Cercas, quizás el soldado que ha perdonado la vida del futuro ministro de Franco en el momento de su fusilamiento.

Entrelazados en la historia del fundador de la Falange están los hechos históricos y la memoria colectiva de una España en tiempos de represión política. Rememorar aquello que fue olvidado por la gran mayoría de la población estuvo a cargo del “ficcional” narrador-personaje Javier Cercas. En este sentido, al insertar este verosímil histórico, el lector pudo vivenciar e imaginar tiempos difíciles y que tuvieron impactos significativos en la construcción de la identidad de la nación.

Como mencionamos, las tres partes de la obra poseen características propias y, por eso, pueden pertenecer a uno o más de géneros discursivos. Esa escritura multifacética hizo de la novela una verdadera obra híbrida. La hibridez es, según Ramírez (2002, p. 54), una de las “más importantes estructuras discursivas desde las que se ha construido y se construye hoy la identidad latinoamericana”. Gutiérrez (2015) describe que, volverse híbrido es un acto que ocurre por algunos factores, como mezclar literatura y cine, algo que ocurrió con *Soldados de Salamina* en virtud de su éxito; el cruzamiento de distintas culturas y, contemporáneamente, por la junción de diferentes géneros del discurso. Concentrémonos ahora en la última terminología, ya que apunta a una escritura diversificada dentro de la obra analizada.

LO HÍBRIDO EN LA OBRA

En su primera parte, “Los amigos del bosque”, desde temprano pensamos en un género híbrido, ya que el autor sale del campo ficcional para el campo de la realidad, como en un relato de no ficción o una autobiografía:

En 1989 yo había publicado mi primera novela; como el conjunto de relatos aparecido dos años antes, el libro fue acogido con notoria indiferencia, pero



la vanidad y una reseña elogiosa de un amigo de aquella época se aliaron para convencerme de que podía llegar a ser un novelista y de que, para serlo, lo mejor era dejar mi trabajo en la redacción del periódico y dedicarme de lleno a escribir. (CERCAS, 2001, p. 8).

En este fragmento, encontramos una información real: en 1989 Javier Cercas ha publicado su primera novela titulada *El inquilino*. La autobiografía se estableció en el discurso en primera persona, típica del género, incluso narrando la frustración que el personaje/narrador/autor tuvo al no tener una receptividad positiva de su obra.

De igual manera, la información “acababa de cumplir cuarenta años” (p.9) nos lleva a pensar que el actor y el narrador-personaje son la misma persona, ya que Cercas nació en 1962 y en el año de la publicación de *Soldados de Salamina*, o sea, 2001, estaba por cumplir dicha edad. Una vez más realidad y ficción se entremezclaron, reforzando la hibridez de su novela.

Ya en la segunda parte se cambia el foco narrativo y el tipo de narrador. La manera que está estructurada esta sección de la obra se asemeja a la narrativa clásica, con narrador omnisciente, como por ejemplo en “Figueras salió del despacho eufórico, y cuando bajaba las escaleras del edificio oficial notó un dolor lancinante en la mano” (p. 90) o en “El soldado le está mirando; Sánchez Mazas también, pero sus ojos deteriorados no entienden lo que ven” (p. 125).

Elementos históricos enriquecieron la narrativa:

El 27 de abril de 1939 [...] Rafael Sánchez Mazas acababa de ser nombrado consejero nacional de Falange Española Tradicionalista y de las JONS y vicepresidente de su junta Política (p. 88); [...] fue el primer fascista de España [...] (p. 95) y [...] Después de participar en varios intentos de crear un partido fascista, en febrero de 1933, [...] Sánchez Mazas fundó el semanario *El Fascio* (CERCAS, 2001, p. 99).

En esta parte de la novela, encontramos estas informaciones reales de una España de Franco y, al tener el mismo nombre que la obra completa, podemos decir que estamos hablando de una meta-literatura propiciada nuevamente por el verosímil histórico presente en la obra. La función que la meta-literatura desempeñó dentro de Cercas (2001) es hacer que ficción y realidad se mezclen, ya que el lector pudo tener una visión, por los ojos del Cercas narrador, de cómo fue la guerra en cuestión.

Por su vez, nuevamente se cambia el foco narrativo en la tercera parte de la novela. Al introducir nuevos personajes como Antoni Miralles y la hermana Françoise, la novela vuelve a instigar el lector. La historia desde otro punto de vista, juntamente con una narrativa omnisciente y al mismo tiempo con narrador personaje, hace que encontremos una fuerte característica de la novela: “toda novela es una ficción, ya que la historia exige que los hechos que se registran sean reales y hayan sido comprobados. Mientras que la novela sabemos que todo es recreado” (PEREZ, 2017).

Así, las tres partes correspondieron a variados géneros dentro de la narrativa, ora con características novelísticas tradicionales, otras veces asumiendo trazos de la autobiografía, de investigación policial y de otros géneros (investigación periodística, reseñas culturales, entre otros). Citando Alberca (2007) y analizando *Soldados de Salamina*, Zánchez Zapatero (2013) concluye que el carácter híbrido en la novela es el



Eslabón de una cadena que parece haberse convertido en tendencia de la actual literatura española, [...] ejemplifica a la perfección los dos polos alrededor de los que puede situarse la autoficción. No en vano, según Alberca, bajo tal denominación pueden englobarse tanto las novelas que parezcan una autobiografía sin serlo como las novelas bajo las que se camufla un relato autobiográfico. En consecuencia, las obras auto-ficcionales jamás pueden ser analizadas desde un prisma exclusivamente autobiográfico, pues se correría el riesgo de tomar por verdadero lo que no es. (ZÁNCHEZ ZAPATERO, 2013, p.2).

Tomar por verdad aquello que puede no ser nos remite a otro elemento importante de *Soldados de Salamina* y que ayudó tanto para la hibridez de la novela cuanto para su crítica favorable: la inserción de documentos oficiales y de personajes reales en su escritura. Su función es la de reforzar el verosímil al extremo y hacer que la obra parezca idéntica a la realidad, poniendo en duda si estamos delante de un relato real o apenas una ficción literaria.

Comenzando por el narrador-personaje del mismo nombre que el autor de la novela: Cercas (2001) utilizó una artimaña para hacer con que el lector refleje y pondere si la obra habla de él y sea real, o meramente fue una coincidencia, quizás para enaltecer y reforzar a su propio nombre en cuanto autor. A medida que el lector sigue leyendo, “se confirma esa interpretación al comprobar que existe una correspondencia nominal entre autor, personaje y narrador” (ZÁNCHEZ ZAPATERO, 2013, p.2), principalmente cuando el lector encuentra el testimonio de que “el narrador del libro dice que se llama Javier Cercas pero no soy yo” (Cercas, 2001). Esta junción del nombre del autor con nombres homónimos de personajes en obras híbridas y no únicamente autobiográficas fue denominada “auto ficción” (Darriussecq, 1998 *apud* GÓMEZ BARRANCO, 2015).

Fue también con mucha habilidad que el autor incorporó en su novela documentos oficiales y lugares de considerada relevancia histórica. Encontramos la cárcel Modelo de Madrid (p. 105), principal prisión de España en aquel contexto histórico, la información de la invasión de Yagüe en Barcelona (p.113) y también la narración del primer acto de la Falange como partido político (p. 55).

La metaficción (libro dentro del libro), juntamente con la información inicial de que el narrador iba a narrar hechos reales (p.2), le garantizó a la obra volverse híbrida. Un relato real “abarca todo escrito conectado con la realidad que se mantiene de alguna manera en la esfera de lo real, incluso una vez escrito, porque procura no apartarse de ella; de ella proviene cual documento fotográfico” (GARCÍA-NESPEREIRA, 2008, p. 118). En otras palabras, el referido género textual utiliza tanto la realidad cuanto la ficción, llegando al punto del lector no saber cuándo es una cosa y cuando es otra.

Y no fueron pocas las veces que el narrador afirmara su obra no ser creada como una novela, sino como un relato real:

decidí también que el libro que iba a escribir no sería una novela, sino sólo un relato real, un relato cosido a la realidad, amasado con hechos y personajes reales, un relato que estaría centrado en el fusilamiento de Sánchez Mazas y en las circunstancias que lo precedieron y lo siguieron. (p. 57); [...] dije, muy seguro —. Es un relato real (p. 77); [...] es una historia con hechos y personajes reales. Un relato real. (p. 209) y [...] vi mi libro entero y verdadero, mi relato real completo, y supe que ya sólo tenía que escribirlo, pasarlo a limpio, porque estaba en mi cabeza desde el principio. (CERCAS, 2011, p. 268).



Esta unión de metaficción y realidad, según García-Nespereira (2008, p. 126), es una “presentación de un trozo de vida en cualquiera de sus términos que se asemeja a la que el lector vive, con las mismas ideas que el lector experimenta, los mismos acontecimientos que presencia o de los que es sabedor”. Es decir, los sentimientos y las dudas que quizá el lector tenga es fruto de la rica escritura híbrida de *Soldados de Salamina*.

PROTOCOLOS DE LECTURA

Zavala (2009) nos propone reflexionar la estética que encuadra y define los diferentes géneros literarios, ponderando que

un tipo particular de texto [...] no tiene un significado autónomo e independiente de su contexto de uso social, sino que tampoco puede ser usado como base para asignarle funciones específicas dentro de la línea de las clasificaciones textuales clásicas. Leer o escribir cualquier texto – todavía más que contextos no oficiales puede cumplir muchas funciones, debido al hecho de que la gente <<se apropia>> de los textos para fines particulares. (ZAVALA, 2009, p.5).

Es decir, existe una no rigidez de la tipología textual a la cual pertenecen los distintos géneros. Es justamente por la literalidad que las estructuras tradicionales se convierten en una nueva forma, “híbrida de las anteriores” (ZAVALA, 2009, p.5).

Cuando Cercas inserta una lectura más suave en el transcurso de la novela, propicia la salida del contexto histórico real, típico del género investigación periodística presente en la primera parte, para una narrativa más agradable, donde quizás el lector tenga una motivación para la lectura que está por venir, ya que lecturas memorialísticas y hechos reales suelen ser más densas y exigen más concentración. Es decir, quizás “esta manera de escribir la investigación también desempeña un papel importante para alentar al lector y mantenerlo interesado hasta el final de la historia” (KUNZ *et al*, 2016, p. 283).

Zavala (2009) nos lleva a pensar también en los protocolos de lectura. Es decir, buscamos lecturas por distintos y variados motivos: por indicación; familiaridad con el lector; por una escritura clásica o diversificada; el lenguaje y temáticas... Por anclar todos estos elementos, *Soldados de Salamina* se volvió un éxito de crítica y ventas, gustándoles a muchos y variados lectores. Por otro lado, la crítica favorable direccionada a la obra por nombres importantes de la literatura mundial pudo dar notoriedad y visibilidad a la novela.

Sabemos que, por veces, leemos por recomendación, principalmente cuando esta indicación parte de un argumento de autoridad. Ganador del Nobel de literatura de 2010, Mario Vargas Llosa a partir también de la conminación de su amigo Fernando Iwasaki, leyó y analizó a *Soldados de Salamina*. En sus palabras, Vargas Llosa (2001) recomienda que “quienes creían que la llamada literatura comprometida había muerto deben leerlo para saber qué viva está, qué original y enriquecedora es en manos de un novelista como Javier Cercas”. Disparó también que

el libro es magnífico, en efecto, uno de los mejores que he leído en mucho tiempo y merecería tener innumerables lectores, en esta época en que se ha puesto de moda la literatura ligera, llamada de entretenimiento, porque así aquellos comprobarían que la literatura sería, la que se atreve a encarar los grandes temas y rehuye la facilidad, no tiene nada de aburrida, y, al contrario,



es capaz también de encandilar a sus lectores, además de afectarlos de otras maneras. (VARGAS LLOSA, 2001)

La obra fue traducida para más de 15 idiomas, incluyendo el checo. La novelista Anezka Charvátová en cita para la periodista Andrea Fajkusová (2004) analizó que aunque la obra aborda un tema lejano a los días actuales, la forma muy interesante en que Cercas lo hizo es un atractivo para cualquiera, “incluso para los que no se interesan nada por el tema, y los que aman la literatura como tal, que quieren leer sobre la literatura, sobre la vocación literaria, sobre los que es la novela,…”.

Probablemente dichas palabras interfirieron en muchos protocolos de lectura. Aunque los objetivos de tal lectura sean variadas, no hay como negar que mucho del éxito de la obra fue un enmarañado de características en su escritura, sumado a la positividad que la crítica ha disparado a su novela. Cada lector se identifica con algún género del discurso y por alguna temática que le propicie significación y sentidos. Si la obra de Cercas (2001) fuera delimitada a solamente una novela y no una novela híbrida, quizá no alcanzaría lectores diversificados alrededor del mundo literario.

CONSIDERACIONES FINALES

La lectura es una práctica social que se desarrolla por diversos motivos, como por placer, familiaridad por el tema, para estar bien informado, etc. Cuando leemos a *Soldados de Salamina* involucramos una especie de pacto con Cercas, donde el importante es tomar su narrativa de manera crítica a partir de distintos protocolos de lectura.

Cabe decirnos que la novela no es un género lineal, reglado y rígido en su estructura, sino “un género altamente polifónico, plurilingüístico y dialógico: en su denso tejido se imbrican enunciados y formas de enunciación oriundas de otros géneros escritos y también de modulaciones variopintas de la oralidad y el coloquio” (CHILLÓN, 2006, p. 13). *Soldados de Salamina* más que una narrativa híbrida, es una obra que informa, entretiene e instiga el lector no solo a pensar si lo narrado es realidad o ficción, sino traer para los días actuales significación desde aquellos tiempos conturbados de una España en guerra.

La hibridez, sea en la polifonía de voces narrativas, o en la no clasificación de la obra fija, pertenecida a un único género textual, ayudó a reforzar la tendencia de “recuperar la memoria histórica a través de la literatura” (GÓMEZ BARRANCO, 2015). Cercas, al utilizar un hecho histórico para narrar su novela, por mezclar elementos reales y ficcionales, por crear un ambiente de lectura agradable y al mismo tiempo crítica y, principalmente, por mostrar que la historia se construye no por una, sino por muchas memorias, mostró que no existe una sola manera de escribir y consecuentemente de leer las obras literarias.

Compuesta por distintas formas textuales, la obra alcanzó vuelos mayores gracias a la receptividad de variados lectores, que ora la buscaron por su temática, ora por su clasificación estructural, causando una lectura diversificada, rápida y amena. Delante de esta unión de distintos géneros, abarcando características tanto de novela histórica como novela policial, la obra se volvió interesante a diversos públicos, que la leyeron críticamente desde el punto de vista de la subjetividad de significación.

De igual manera, la receptividad positiva de la crítica especializada, como el testigo de Vargas Llosa (2001) también contribuyó para que más y diferenciados lectores la consumiesen. Pero, conforme Zavala (2009), más que pertenecer a una tipología, valoramos a las obras por



protocolos de lectura diversificados, confirmando, por fin, sentidos particulares a partir de estos protocolos.

Ante todo el expuesto, cabe afirmarnos que *Soldados de Salamina*, más que una obra completa, es una obra contemporánea por anclar elementos que agradan al público y, al mismo tiempo, detenedora de una requintada y diversificada escritura. Qué la modernidad literaria continúe a despertar los placeres de la lectura crítica y que aquello que realmente venga importar no sea el encuadramiento estético de estas obras, sino el papel social que ellas proporcionen a su público lector.

REFERÊNCIAS

- CERCAS, J. *Soldados de Salamina*. Barcelona: Tusquets, 2001.
- FAJKUSOVÁ, A. *¿Atraparán los "Soldados de Salamina" a lectores checos?* Documento electrónico. Disponible en: < <http://www.radio.cz/es/rubrica/notas/atraparan-los-soldados-de-salamina-a-lectores-checos>>. Accedido en agosto de 2017.
- GÓMEZ BARRANCO, S. *La autoficción frente a las cuestiones de memoria en literatura: "Soldados de Salamina" de Javier Cercas*. LL Journal. Nueva York: The Graduate Center, Cuny, 2015.
- GARCÍA-NESPEREIRA, S. "El "relato real" de Javier Cercas: la realidad de la literatura". *Confluencia: Revista hispánica de cultura y literatura*. Vol. 24, nº 1, 2008, págs. 117-128.
- GUTIERREZ, R. *Formas híbridas na literatura latino-americana contemporânea*. Revista Landa, v. 3, p. 94-115, 2015.
- KUNZ, M. et al. (eds.). *Acontecimientos históricos y su productividad cultural en el mundo hispánico*. LIT Ibéricas 7, 2016, pp. 293-320.
- PEREZ, E. R. *Género Narrativo*. Documento electrónico. Disponible en: <<http://www.monografias.com/trabajos15/genero-narrativo/genero-narrativo.shtml#top>>. Accedido en 25 jun de 2017.
- RAMÍREZ, L. *Hibridez y discurso en los estudios literarios latinoamericanos contemporáneos*. Revista de Estudios Sociales, núm. 13, octubre, 2002, pp. 47-55 Universidad de Los Andes Bogotá, Colombia.
- SÁNCHEZ ZAPATERO, J. *¿Hay vida más allá de la autobiografía? Sobre la posibilidad del testimonio en la ficción*. Salamanca: Revista de Estudios Filológicos, Nº25 Julio 2013 - ISSN 1577-6921.
- VARGAS LLOSA, M. *El sueño de los héroes*. In: Diario El País, lunes, 3 de septiembre de 2001.
- ZAVALA, V. *La literacidad o lo que la gente hace con la lectura y la escritura*. In: Cassany, D. *Para ser letrados: voces y miradas sobre la lectura*. Barcelona: Paidós, 2009. p. 23-36.